

## «Cada vez tengo más cosas que contar»

SOLEDAD PUÉRTOLAS (ZARAGOZA, 1947) HA PUBLICADO MÁS DE 20 NOVELAS, LA PRIMERA FUE *EL BANDIDO DOBLEMENTE ARMADO*, Y CON *QUEDA LA NOCHE* OBTUVO EL PREMIO PLANETA EN 1989. AFINCADA EN POZUELO DE ALARCÓN, MADRID, EN 2003 FUE GALARDONADA CON EL PREMIO DE LAS LETRAS ARAGONESAS, UN HONOR QUE AGRADECIÓ "POR LLEVAR A ZARAGOZA Y ARAGÓN EN EL FONDO DE TODOS LOS ESCENARIOS DE SU VIDA". SE ATREVE CON TODO: LITERATURA INFANTIL, NOVELA, LITERATURA FANTÁSTICA, CUENTOS... AHORA ESTÁ PREPARANDO UN LIBRO DE RELATOS, QUE SALDRÁ MUY PRONTO A LA LUZ.

Texto y fotos:  
Pablo Lázaro Huerta



**Naciste en Zaragoza, pero tu familia se trasladó enseguida a Madrid.**

Yo tenía entonces 14 años y, en esos tiempos tan duros, a mi padre le ofrecieron un trabajo mejor en Madrid. Después tardé mucho en volver, precisamente por la literatura, ya que fui invitada para una presentación. Esa fue la excusa para volver a Zaragoza, que ha sido siempre mi ciudad familiar.

**¿La encontraste muy diferente a como la dejaste?**

Sí, la verdad es que te vas en una época

y vuelves en otra. Me marché en 1961 y volví en el 79, ya en plena Transición. Encontré una ciudad mucho más viva, no tan marcada por las clases sociales, y por todo el régimen político... Era una ciudad completamente distinta.

**¿Cómo era la universidad durante el franquismo?**

Sólo fui dos años, porque luego me expedientaron por acudir a una asamblea de estudiantes, y ni siquiera estaba afiliada a ningún partido político. Tuve la suerte de experimentar lo que es ir a la universidad en el centro de la ciudad, dentro de todo el lfo ciudadano, era maravilloso. Yo venía de un colegio de monjas, completa-

mente aislada del mundo, escuchando una opinión muy estricta de cómo ha de ser la vida. Y de repente te encuentras con la realidad. Al final, acabas metiéndote en la lucha política por curiosidad, más que por rebeldía.

**Después de estudiar periodismo, viviste una temporada en Noruega y otra en California. ¿Se respiraban otros aires?**

Fue estupendo. Aunque Noruega es un país muy frío y vivimos en unas condiciones muy duras. Sin embargo, fue increíble el contraste del ambiente de California con el de España, inmersa aún en pleno franquismo. Recuerdo esta parte de mi vida como una maravilla. Allí nació Diego, mi primer hijo. Fui a la universidad, allí daban clase los profesores Aranguren y Plaza. La gente era muy abierta, era todo lo contrario de lo que era España.

**¿Cuándo sentiste la llamada de la literatura?**

Desde pequeña, siempre ha sido parte de mi vida. Siempre me ha gustado leer y escribir. Nunca me lo planteé como algo raro. Ya en el colegio, nos proponían un tema para escribir y se me ocurrían miles de historias, era tan natural... Lo que no podía entender era que hubiera gente que no escribiese, aunque luego me he dado cuenta de que la gente escribe muchísimo, es mucho más común que pintar o hacer música.

**¿Qué libro tuyo recomendarías?**

Es muy difícil escoger uno, pero quizás *El bandido doblemente armado* sea el libro que me abre un camino y, de alguna manera, donde están todos mis libros. Antes escribí otras novelas que intenté publicar y me rechazaron con bastante razón. El bandido fue mi verdadero punto de partida, por eso la recuerdo con mucho cariño.

**En 1989 recibes el Premio Planeta. ¿Qué supuso para tu carrera?**

Fue el momento en el que, como a todo escritor, te gustaría que te leyera más gente, y por eso me presenté, sin calcular lo que significa un premio así. Produce una imagen tuya un poco distorsionada. Me hicieron muchas entrevistas, y no me reconocía en ninguna. Con todo, supuso el saber que escribes para los demás, no

solamente para ti, lo que implica una decisión interna, sabiendo los riesgos personales que corres, y para afrontarlos necesitas tener muy claro quién eres realmente.

**¿Seguiste publicando en Anagrama después de recibir el Planeta?**

Publiqué en Planeta *Queda la noche* (con la que gané el premio) y también *Días del arenal*. Luego volví a Anagrama, porque allí me sentía más identificada. Hoy en día, es un momento más difícil editorialmente hablando, porque está todo en el aire, va más rápido, pero en aquella época, los libros y las editoriales respondían mucho al carácter de las personas.

**Es cierto, la gente suele relacionar tu nombre con esa cubierta amarilla característica de Anagrama... Después, en el año 2003 recibiste el Premio de las Letras Aragonesas.**

Este premio me reconforta muchísimo, porque uno siempre piensa, con cierta razón, que es precisamente en tu lugar de nacimiento donde tienden a valorarte menos. Esto es un hecho, tienden como a rebajarte los méritos. Por eso, todo lo que viene del lugar donde naces es muy afectivo. Para mí tiene un significado muy especial, lo veo como una muestra de afecto de los míos.

**¿Estás puesta al día en la actualidad de Zaragoza?**

La verdad es que no. A mí la actualidad (en general) me horroriza. Cambia demasiado, de un día para otro. Es que cambia tanto la actualidad... Me quedo con la actualidad de un año, con cosas muy generales, como el trasvase y la Expo.

**¿Visitaste la Expo?**

No, me quedé con la pena porque, por las fotos, algunos pabellones como el de España eran muy bonitos. Pensé en ir, pero soy muy perezosa para todo lo que son las exhibiciones. Soy incapaz de asimilar tanta información de golpe, yo prefiero ver las cosas poco a poco. Pero visitaré la ciudad, porque tengo mucha curiosidad de ver cómo ha quedado toda la zona después de la Expo.

**Aprovecho para comentarte la última polémica causada por el alcalde, que ha puesto un empeño per-**

**sonal en cambiar el nombre de la calle General Suevo por el de Josemaría Escrivá de Balaguer.**

¡Qué horror! No sabía nada. No me extraña que esté todo el mundo en contra.

**¿Qué opinas de la invasión de las librerías por best sellers?**

Es tremendo, el fin de la diversidad. Este tipo de libros han acaparado las papelerías de barrio, aeropuertos, estaciones... El problema es que no tenemos una tradición cultural tan importante como para aguantar esto, no hay educación literaria, y por eso la gente que lee, lee estos libros de entretenimiento, que no tienen nada que ver con la literatura. ¿Son gente más culta? No lo sé, no lo tengo nada claro.

**Hay quien dice que sirven para fomentar la lectura.**

No estoy de acuerdo. Yo no soy quién para criticar que la gente lea *best sellers*, como puede ver la televisión. Nunca he sido predicadora, porque la vida es muy complicada, y no suelo meterme con los gustos de los demás. Si alguien quiere leer un libro que para mí no tiene el menor interés, que lo lea. Pero de ahí a que eso le haga leer literatura...

**Sabemos de buena tinta que estás preparando un nuevo libro, ¿puedes adelantarnos algo?**

Sí, es de relatos. Ya lo tengo escrito, pero hay que pulirlo mucho. Aún no sé cuándo podrá ser publicado. Las protagonistas son todas mujeres, aunque siempre hay hombres con ellas. Me he dado cuenta a posteriori de que todas viajan, por uno u otro motivo, y parece en principio que van de acompañantes, pero luego a ellas también les ocurren muchas cosas.

**¿Te siguen quedando cosas que contar, después de tantas novelas?**

Yo creo que hay que pensar por qué escribes. Para mí la literatura es un vehículo para tratar de expresar mi visión del mundo, y como mi visión del mundo cambia, tengo la impresión de que siempre voy a tener qué contar. Como mis novelas no son de trama, mi trama es la vida misma, y cada día la veo distinta. Yo creo que al revés, cada vez tengo más cosas que contar, y más cosas sobre las que escribir.